

Via-Crucis- síntesis: Crono y Geo

Padre Pedro José Ynaraja

Cuando hace años, con motivo de la publicación del libro del Papa Benedicto XVI, escribiendo como el teólogo-exégeta Joseph Ratzinger, sobre la pasión, muerte y sepultura del Señor, se enteraron muchos de la posibilidad, estudiada y defendida entre otros, y principalmente, por Annie Jaubert, de que la Santa Cena hubiera tenido lugar el martes, y no el jueves, como tradicionalmente la conmemoramos. A algunos les causó extrañeza, se comentó entonces. Tengo la impresión de que más tarde, se ha olvidado, sin preocupación alguna.

No hay duda de que la meditación de este acontecimiento, tal como nos la ofrece la liturgia, da mucho de sí. Añadamos que de acuerdo con el ritmo de nuestra vida actual, poniendo un poco de esfuerzo, quitando sueño y complementando con ayuno, encajando todo en las celebraciones propias de estos días, resultarán ser días de conversión. Por lo menos de santificación momentánea, en medio del trajín que nos envuelve. Ahora bien, dado el ritmo a compás de vida sincopada, WhatsApp y SMS, móvil o cédular continuo, no son suficientes tales ejercicios espirituales. Si la actualidad aconseja y casi exige que las vacaciones anuales no se reduzcan a la interrupción del trabajo diario, sino que es necesario desplazarse a lugares o residencias que no son las habituales y de una cierta duración, algo semejante debería exigírsele a la vida espiritual.

DE MARTES A VIERNES

No es lo mismo que Jesús perdiera la libertad pasada la medianoche del jueves, que empezara su agonía a escasas 12 horas después y falleciera al cabo de tres horas, a eso de las 15h del viernes, a que todo empezara el martes al anochecer y no acabara hasta el viernes por la tarde. Compruebo que los estudios se hacen partiendo de muchos textos escritos y se acepten tal como suenan, pero pueden complementarse con otros dignos de estudio también y entenderse de otra manera. No hay duda que la práctica se atiene al ritmo litúrgico de antiguas celebraciones en Jerusalén. Ahora bien, es físicamente imposible que los acontecimientos que nos interesan, ocurrieran en tan poco tiempo. He recorrido en bastantes ocasiones los itinerarios de la Pasión, lamentablemente, no los he cronometrado, pero me acuerdo con bastante bien del tiempo que implican y uno puede fácilmente imaginar la duración de los hechos narrados, interrogatorios, torturas, desplazamientos de una autoridad a otra, que no caben en tan pocas horas.

VARIOS CALENDARIOS

Sería muy largo acudir a explicaciones del porqué el Señor pudo escoger el martes, baste decir que en aquel tiempo, como ahora en el nuestro, regían varios calendarios y que el más común, el de la autoridad jerosolimitana, no era precisamente el seguido por grupos tan respetables como la comunidad de Qumram. Aceptar calendarios solares combinados con lunares, daba pie a estas divergencias. Que la Pasión duró más tiempo del que consideramos

comúnmente, nos ayudará a penetrar más y mejor, en el sufrimiento de Jesús. Ha sentirnos también más agradecidos y a contagiarnos de su coraje y tener más ganas de imitarlo. Es mucho mayor el sufrimiento por la traición sufrida, el aislamiento y soledad, el hambre y la sed, si dura dos días y medio, que si suponemos se limitó a unas 15 horas. Quien desee tener mayor conocimiento sobre la cuestión, además de serios estudios, recogidos en macizos libros, encontrará suficiente información en el ámbito de internet.

DÍAS Y FECHAS

Basta de introducciones, que deberán tenerse en cuenta y apunto esquemáticamente como debió ser la realidad.

MARTES -4- Jesús ha dormido en Betania. Marcha con sus discípulos hacia Jerusalén, recogiénose en la Sala de arriba, cuarto de huéspedes, que le ofrece un amigo. Hay que imaginar que el viaje duraría unas dos horas a pie, tal como parece lo hizo. El ámbito del Cenáculo es, arqueológicamente, seguro, aunque el espacio visitado hoy, no corresponde con exactitud al de aquella habitación.

(fotografía)

Lava los pies a los apóstoles.

Cena. Institución de la Eucaristía. Sermón sacerdotal. Oración al Padre. El mandamiento nuevo.

Después de los himnos salen y van hacia Getsemaní. Puede hacerse todavía una buena parte del itinerario por el mismo trazado del de aquella noche. El recorrido durará cerca de una hora. El camino, a la ida y a la vuelta, pudo seguramente coincidir con el todavía bien conservado hoy de escaleras, que unen el lecho del torrente Cedrón con la ciudad

En Getsemaní (fotografías) le espera el demonio que le tienta a fondo. El que derrotado había huido del desierto, esta vez viene mejor armado. Angustia.

Sudor de sangre tal es la lucha interior. Nosotros formamos parte de ella.

Entramos debido a su Amor y a la poca fidelidad que le tenemos. Clínicamente el fenómeno descrito por los evangelios recibe el nombre de hematidrosis o hematidrosis. Podía, desde donde estaba, ver acercarse la guarda que le venía a detener durante más de un cuarto de hora. Podía escaparse fácilmente, subiendo por el Olivete y refugiándose en Betania. Duda, terrible tormento íntimo. Per se deja coger. ¿por qué?

Prendimiento. Camino hacia el interior de la ciudad que duraría casi una hora.

Sin libertad ya, es interrogado por Anás y Caifás, a cuyos palacios ha sido conducido. SOLEDAD en la prisión el poco tiempo que resta de la noche.

MIÉRCOLES -5- Primera sesión en el Sanedrín. Inicio del proceso religioso.

AZOTADO

SOLEDAD en la prisión. Está incomunicado. Frío, hambre y dolor.

JUEVES -6- A amanecer, segunda sesión del sanedrín. Jesús es conducido a Pilatos y Herodes. Proceso civil. Los recorridos dentro de la ciudad siempre serán relativamente cortos. El cinturón de las murallas tiene 1km de diámetro aproximadamente.

SOLEDAD, hambre, dolor. La prisión que se visita hoy en el ámbito llamado Gallicantu, no fue la suya, pero sería semejante. Una cueva enrejada, nada de celda con muebles.

VIERNES -7- Al amanecer del sanedrín conducido a Pilatos, interrogatorio, tortura, flagelación, al estilo romano. Se trataría de la que ha quedado marcada en el Santo Sudario de Turín. Los soldados están acostumbrados a practicarla, es una de sus ocupaciones habituales, lo hacen con indiferencia, ante la angustia de quienes le aman y se van enterando- Sentenciado a muerte- Destrozado su cuerpo, ultrajado, cargar con la madera horizontal del suplicio supondría un dolor atroz, sin duda caería más de una vez por el camino. Recorrido si el proceso se hizo en la Fortaleza Antonia de 1km aproximadamente. Si fue en la residencia de Herodes, algo más corto. Al salir de las murallas por la puerta de Benjamín, el Calvario aparece a su vista. Deseo de que por fin acabe todo, pánico al dolor y la muerte. El gentío observa gozando entretenido. Las Santas Mujeres y Juan están cerca, tratando de hacerle compañía. Él las ha visto. "LAS SIETE PALABRAS", se pueden encontrar fácilmente.

Ajusticiado hacia las 12 y muerto hacia las 15

Dos hombres ricos, influyentes ante la autoridad y fieles al Maestro, consiguen lo que pueden, disponer del cuerpo, envolverlo, empezar un digno tratamiento en un sepulcro cedido generosamente – Es sepultado rápidamente.

SÁBADO -8- El sepulcro del Señor es custodiado por soldados romanos. Santa María sufre la compañía de su ausencia. Juan también. Poco a poco a los apóstoles les pasa lo mismo. Judas, no, desesperado no ha podido aguantar y, de una u otra manera, se ha suicidado. Reposan todos como pueden, seguramente, en casa de la madre de Marcos, que no está lejos.

Silencio que ahoga. Cada uno se interroga.

DOMINGO -9-

El sepulcro está vacío. Los ángeles anuncian a las mujeres que ha resucitado. Jesús se aparece a María la de Magdala y él encarga que lo comunique a los suyos. Los apóstoles durante el día y al atardecer, se van encontrando con Él. Los de Emaús comparten ruta y cena. En Jerusalén se encuentran todos y comparten su gozo Todo ha cambiado.

(en cualquier edición de los evangelios concordados se encontrarán los textos correspondientes. Aquí solo he querido acentuar los acontecimientos y su pausada duración)

Explicación de las fotos. Arriba esta la tumba de Herodes. La de Jesús sería muy parecida. Más abajo tenemos el altar. A continuación la foto del Cenáculo. Hacia abajo le sigue la piedra de Getsemaní. Superficie del Lithostrotos, donde Jesús compareció ante el pueblo por orden de Pilato. Más abajo, ya fuera del texto, dos imágenes de la antecámara del Santo Sepulcro. Le siguen las escaleras de Jerusalén por donde pasaría Jesús. Una celda parecida donde pudo estar Jesús. Dos maquetas, una de la puerta por donde saldría el Salvador y otra de los

palacios de Anás y Caifás. Un mosaico del entierro de Jesús. Y encima otra piedra del interior del sepulcro